

¿AVIADO QUEDA EL REGIMEN?

Algunos periódicos monárquicos han dicho que la visita de Unamuno a Alfonso XIII ha sido beneficiosa para la Monarquía.

¿Será posible? ¿Tendrán razón esos periódicos? No lo creemos. Es más optimismo lo contrario.

Por más que cavilamos no podemos comprender que la ida del catrático de Salamanca a Palacio pueda dar a la Monarquía ni arraigo, ni influencia, ni crédito.

Llegamos hasta a creer que los mismos monárquicos, según ha llamado Unamuno al conde de Romanones y a Sánchez Guerra, no juzgan como un acto airoso del régimen la presencia de aquél en la cámara regia.

Porque, a lo sumo, ¿qué podría resultar de la famosa entrevista? Pues que el notable escritor cesara en la crítica de los actos del rey que venía haciendo, o que le pusiera sordina.

¿Y puede ser esto una vanagloria para el régimen? ¿Puede echarse éste de vencedor por tan mezquino resultado? (Que aproveche a los que tal crean).

Lo cierto y verdad es que el régimen ha descendido para conseguir que el ex rector de la Universidad de Salamanca pisara los salones de Palacio.

Necesariamente ha tenido que tragarse las duras verdades que le ha dicho Unamuno.

Se ha tragado lo de la zarabanda roja de Llodio, en la que se hizo bailar con capuchón al señor Dato.

Se ha tragado asimismo lo de la responsabilidad por el tremendo desastre militar de Annual.

Se ha tragado también lo del «discursito» de Córdoba.

Se ha tragado igualmente lo de la culpabilidad por el largo plazo que estuvieron suspendidas las garantías constitucionales.

Se ha tragado, en fin, tantas y tantas cosas dichas por el visitante, que resulta menos asombroso el que Unamuno fuera a Palacio que el que allí se le recibiera.

No; la visita del docto catrático no ha favorecido en nada, absolutamente en nada, a la Monarquía.

Si antes el régimen era odiado, después de la referida visita es más odiado todavía; si aquecaba cuando Unamuno no había sido aún recibido en la Casa de la plaza de Oriente, más aquecaba después de haber ido allí.

Por más que se pretenda hacer creer otra cosa, el régimen se hundió. Ni entre los que se llaman monárquicos tiene apenas partidarios verdaderamente sinceros. Tal es su descrédito.

Y como en la pendiente que se halla es imposible que pueda defenderse, aquecárase más cada día a la nación, que se verá precisada a mandarle a paseo.

Realmente la desaparición del régimen monárquico en España es, más que otra cosa, una cuestión de higiene.

Pablo IGLESIAS.

nia tiene en Génova algún vínculo con los bolcheviques. Es un error evidente. La verdad es que los Wirth y Rathenau esperan su salvación únicamente de una colaboración futura con la Gran Bretaña. El mismo día por la noche la prensa publicaba el tratado rusoalemán, «bruto» —decía a la mañana siguiente «L'Humanité»— de las negociaciones continuadas desde hace algún tiempo.

¿Se puede dar crédito a quienes hacen afirmaciones tan contradictorias?

Volviendo a la intervión de Krassin, éste dijo algo más grave que confirmar el apoyo del Gobierno ruso a los partidos comunistas, el ofrecer el petróleo para automóviles, aviones y submarinos. De manera que los bolcheviques brindan su petróleo para alimentar la marina de guerra de los capitalistas franceses. De protesta no protesta «L'Humanité». Solo protesta de que Krassin haya puesto al desnudo su corrupción y la de todos los comunistas.—C.

Terminó excitando a los obreros para que se apresten a la defensa, pues lo de Peñarroya no es un hecho aislado: es el principio de la confabulación de patronos que se disponen a dar una batalla en toda la línea.

A continuación habló Juan Medina, delegado también del Comité de huelga. Describió la penosa situación por que atraviesan los mineros en huelga, solicitando el apoyo moral y material de todos los trabajadores de España.

Cuando se levantó a hablar Manuel Fraile se notó expectación en el auditorio.

Expuso lo que significa la solidaridad, los beneficios que reporta la unión y el peligro que significa el capitalismo.

Hay que organizarse para imponer las normas de progreso y de justicia. Hay que hacer valer nuestros derechos, dando la sensación de que no es el litigio con el que se nos ha de tratar.

Refiriéndose al poderío de la Compañía, que con todas sus fuerzas les quiere arrollar, dijo que lo invade todo.

De la Compañía son los Ayuntamientos de los pueblos de la cuenca minera; de la Compañía son las tierras, son las casas, es el agua que allí se bebe y que hay que pagar; lo es todo, y no se ha adueñado ya del aire y de la luz del sol porque no ha descubierto aún el procedimiento científico para conseguirlo.

Todo lo que os describa es pálido ante la realidad.

La tragedia que allí se libra en estos momentos debe conocerse, para ejemplo, en toda España, de Norte a Sur. Más allá la prigionaremos, si es preciso, aunque tuviéramos que hacer una peregrinación.

Los obreros de Peñarroya, sabido bien, no se entregarán, pase lo que pase, ocurra lo que ocurra. El arma contra el capitalismo es la organización.

¿Queréis saber lo que ganan los mineros? ¡Es irrisorio!

Un hombre medio trescientos o cuatrocientos metros debajo de tierra, desnudo, cayéndose el agua encima, mientras pica, gana, por jornada, 7,90 pesetas, trabajando únicamente cuatro o cinco días a la semana. Ajustad el ingreso que supone al mes.

Los obreros llamados artífices, los obreros de taller, por ejemplo, el compañero que me ha precedido en el uso de la palabra, que es montador de máquinas, gana ocho pesetas.

La producción de la Sociedad, en cambio, es fabulosa.

Explota la fundición de plomo de las minas, de donde extrae plata, en algunos sitios, en un 22 por 100.

Tiene fabricación de papel, de tejidos, fundición de zinc, magnesio, potasa, etcétera, además de otros productos básicos para la fabricación de pólvora.

Fabrica abonos orgánicos y minerales.

No tiene que comprar la madera que ha de utilizar en las minas, porque posee una vasta extensión de terrenos, más allá de Conquista, donde existe una plantación de más de tres millones de eucaliptos y dos millones de pinos.

Con esta madera entiba las galerías.

Posee, además, una red de ferrocarril, estratégico, que abarca la zona de pueblos de la cuenca minera.

No tiene más que un solo Consejo de Administración y una sola Dirección técnica, que significa una gran economía en el desenvolvimiento del capital.

Los carbonos de Peñarroya producen más que los de Asturias y Puertollano. Tienen más calorías, y de ellos se extrae el benzol, el amoníaco, la naftalina, etc.

En cambio, la Administración es desastrosa: todo se gasta en el personal burocrático, y sólo quieren economías en la clase obrera.

Hay una legión de ingenieros que viven con gran esplendor: casas, jardines, carruajes, cocheros, de todo les costea la Compañía. Hay muchos cargos burocráticos que tienen un sobresueldo por cada hijo, otro tanto a los que matrimonian. Es un desfiladero en los que se han de los cuatrocientos millones ganados durante la guerra.

Terminó exponiendo como similitud un cuento, para preconizar que si el capitalismo encuentra resistencia viva en la clase trabajadora, la aplastará, condenando a la esclavitud a los obreros, que no encontrarán más que el bozal y la cadena por todas partes. (Grandes aplausos.)

A las once terminó el acto.

DE LA HUELGA DE PEÑARROYA

Sigue "Vida Nueva" mintiendo y saboteando la huelga

Engañando un telegrama fechado en Córdoba el día 20, publica el órgano del Sindicato Literario, en su editorial del 21, otra colección de injurias contra los elementos de la Unión General de Trabajadores y contra el compañero Fraile.

Cada artículo o información que por encargo de la Sociedad de Peñarroya publica «Vida Nueva», con el propósito de romper la huelga, causa un efecto contraproducente.

En ese telegrama figurado a que nos referimos se dicen cosas tan peregrinas como las que a continuación señalamos: «Los manejos de los caciques de la Unión General, especialmente del viudito Fraile, han producido la indignación que era de esperar entre los obreros de la cuenca minera de Peñarroya.»

Notese que no se dice cuáles sean esos manejos. Y notese que a nuestras réplicas no contesta «Vida Nueva» sino es con injurias.

¿Por qué no quieren discutir los argumentos que en los artículos anteriores les expusimos?

El que tales cosas escribiera, dice en otro párrafo lo siguiente:

«El elemento sindicalista, que ya había anunciado la traición de que serían objeto los mineros por parte de sus directores, va adquiriendo mucha preponderancia, y existe la intención de celebrar algunos actos en los que se desmascare a los verdaderos enemigos del proletariado.»

El Comité de huelga dice a esto:

1.º Que eso de la «traición» hay que demostrarlo.

Y que así como los socialistas no hacen mucho—demostraron con pruebas—que el líder sindicalista Medina entró en casa del cacique de Pueblonuevo, en visperas de la elección, hay que demostrar la traición, porque afirmar las cosas por capricho o por odio, es una vieja.

2.º Lo de la «preponderancia» adquirida por el sindicalismo en la cuenca es un dorado sueño de la imaginación de quien eso escribió. Allí va una muestra: Existían, al comenzar la huelga, tres líderes sindicalistas, repartidos por la zona, y que se llaman David Díaz, Aquilino y Medina y Paulino Díez. Pues a los dos meses de huelga, la «preponderancia» anarquista es tanta, que Paulino Díez se marchó a Málaga, y en Belmeque se cerró el Sindicato Unico y la escuela que David fundara... A ese paso, cuando «dominan los sindicalistas» la cuenca, van a tener que emplear la radiotelegrafía como medio de comunicación con sus huelhistas.

El Comité de huelga propone a «Vida Nueva» el medio de salir de dudas en este respecto de la «preponderancia» sindicalista y el descrédito socialista: que esos elementos amigos de «Vida Nueva» acepten concurrir a un acto donde se pida a los trabajadores emitan secretamente su voto por una u otra tendencia. ¿Se acepta la prueba?

La vanidad de esta atribución de las zurdas españolas es enorme cuando dice que acaparamos los ejemplares de ese periódico para que los obreros no se enteren de sus valientes campañas.

«Pero hombres... zurdos! Si eso fuese cierto, ¿cómo se explica «Vida Nueva» que en EL SOCIALISTA «copiáramos» esas informaciones? Precisamente lo que nos conviene es que los trabajadores se enteren, ya que así se convencerán de los procedimientos que emplean para entregarnos, vendidos, a la Compañía.

Y en cuanto a que las campañas que hace «son valientes...», ya, ya lo sabemos. ¡Tan «valientes» son esas campañas, que el que las hace no ha tenido aun el «valor» de firmirlas con su nombre!

También dice «Vida Nueva» que para la aprobación del referéndum último hemos coaccionado moral y materialmente a los mineros.

¿Es tan amaba «Vida Nueva» que nos señale casos concretos de compañeros a los que con dinero o con amenazas se les haya obligado a votar? ¡No lo hará!

Si la propaganda de injurias sigue desarrollando su acción a base de labor anónima, este Comité de huelga tiene el honor de decir a «Vida Nueva» que no van a hacer proselitismo quienes sigan el descredito procedimiento de falsear hechos y levantar columnias, sean sindicalistas, o redactores forzados a escribir lo que quiera la Empresa de Peñarroya.

Y por hoy, nada más.—El Comité de Huelga.

NOTA.—Omitimos los nombres de los compañeros del Comité porque todo el mundo los conoce.

EN PRUEBA DE IMPARCIALIDAD

A los compañeros del Sindicato Minero Metalúrgico de Peñarroya.—Salud.

Enterados del artículo publicado en EL SOCIALISTA del día 17 de los corrientes, firmado por el secretario de ese Sindicato, como asimismo de la campaña que «Vida Nueva» sostiene sobre la huelga de esta cuenca, nosotros os decimos que no hemos autorizado a ningún individuo ni a la Redacción de este diario para esa ni otra campaña, ni nada tenemos que ver con cuanto se dice en él, no haciéndonos, por tanto, solidarios de nada que se hiciera al conflicto planteado, por haber acordado hallarnos hasta su solución definitiva, que será cuando nosotros explicáramos claramente nuestra actual actitud.

De la información enviada a «Vida Nueva» por Antonio Rodríguez, desde Córdoba, al principio de la huelga, el será responsable de cuanto dijo; pero nunca nosotros. Y de la información aparecida en el número 122, perteneciente al 21 del actual, del mismo periódico, no sólo no nos hacemos solidarios, sino que protestamos de su contenido, por no ser verdad lo que de nosotros se dice.

Así os lo hacemos constar para evitar falsas interpretaciones, que muy bien pudieran dar lugar a serios disgustos, que a todos perjudicarían, menos a la Empresa.

Después, por tanto, que los extremos del artículo publicado por vosotros, en EL SOCIALISTA del día 17, que se refieren a nosotros, sean rectificados, ya fieren a nosotros, sean rectificadas, ya como lo podréis ver, no se ajustan a la verdad.

Desdándonos salud y energía, quedan vueltos por la causa obrera.—Por el Comité del Sindicato único: Manuel Gallardo, Jmario Rodríguez.

Hay un sello que dice: «Sindicato Unico de Profesiones y Oficios Varios de Pueblonuevo del Terrible (Córdoba)», 22 de abril de 1922.

Como demostración de la imparcialidad de EL SOCIALISTA, recogemos esta rectificación, desdando a los compañeros de Peñarroya una estrecha unión para vencer a la Compañía. Eso es lo primero, camaradas.

IMPORTANTE MITIN EN MALAGA

MALAGA, 24.—Organizado por la Agrupación Socialista, en ocasión de hallarse en ésta el delegado del Comité de Huelga de Peñarroya, celebróse un mitin en el local de la Juventud Republicana.

Presidió el vicepresidente de la Agrupación Socialista, compañero Juan del Puerto.

A las nueve y media de la noche comenzó el acto.

El local estuvo completamente ocupado por los obreros, permaneciendo bastante número de ellos en pie.

El compañero presidente explicó el objeto de la reunión y presentó a los oradores que habían de hacer uso de la palabra.

Elogió la conducta heroica de los obreros huelguistas de Peñarroya, y excitó a todos los trabajadores para que aporten auxilios económicos, que les ayuden a seguir defendiéndose.

A continuación el secretario dió lectura a varios comunicados de Sociedades obreras adhiriéndose al acto.

Por la Agrupación Socialista Local habló el compañero Bello.

En términos mesurados y razonados hizo una disertación de lo que significa la lucha entre el capital y el trabajo.

Invitó a los trabajadores a que se organicen como única defensa contra el peligro de la rebaja de salario. Si no estamos preparados—dice—para la defensa, nos tratarán como a un rebaño de corderos.

Terminó pidiendo apoyo material para los mineros de Peñarroya.

Pedro Gómez, del Comité de Huelga del Sindicato Minero de las cuencas de Peñarroya, ocupó luego la tribuna.

Hizo un proceso detallado de cómo se fué desarrollando la huelga, provocada por la Compañía.

La Compañía empezó a reducir a cuatro o cinco días la semana de trabajo, única manera de ir disminuyendo los ingresos y debilitar al obrero, para más tarde darle la batalla.

Agotadas las existencias económicas del Sindicato, hemos apelado al auxilio de las demás Sociedades de España, presdándonos todas solidaridad, con fondos para proseguir la huelga.

Describió la situación trágica de numerosas familias, que van abandonando

los obreros llamados artífices, los obreros de taller, por ejemplo, el compañero que me ha precedido en el uso de la palabra, que es montador de máquinas, gana ocho pesetas.

La producción de la Sociedad, en cambio, es fabulosa.

Explota la fundición de plomo de las minas, de donde extrae plata, en algunos sitios, en un 22 por 100.

Tiene fabricación de papel, de tejidos, fundición de zinc, magnesio, potasa, etcétera, además de otros productos básicos para la fabricación de pólvora.

Fabrica abonos orgánicos y minerales.

No tiene que comprar la madera que ha de utilizar en las minas, porque posee una vasta extensión de terrenos, más allá de Conquista, donde existe una plantación de más de tres millones de eucaliptos y dos millones de pinos.

Con esta madera entiba las galerías.

Posee, además, una red de ferrocarril, estratégico, que abarca la zona de pueblos de la cuenca minera.

No tiene más que un solo Consejo de Administración y una sola Dirección técnica, que significa una gran economía en el desenvolvimiento del capital.

Los carbonos de Peñarroya producen más que los de Asturias y Puertollano. Tienen más calorías, y de ellos se extrae el benzol, el amoníaco, la naftalina, etc.

En cambio, la Administración es desastrosa: todo se gasta en el personal burocrático, y sólo quieren economías en la clase obrera.

Hay una legión de ingenieros que viven con gran esplendor: casas, jardines, carruajes, cocheros, de todo les costea la Compañía. Hay muchos cargos burocráticos que tienen un sobresueldo por cada hijo, otro tanto a los que matrimonian. Es un desfiladero en los que se han de los cuatrocientos millones ganados durante la guerra.

Terminó exponiendo como similitud un cuento, para preconizar que si el capitalismo encuentra resistencia viva en la clase trabajadora, la aplastará, condenando a la esclavitud a los obreros, que no encontrarán más que el bozal y la cadena por todas partes. (Grandes aplausos.)

A las once terminó el acto.

CON PERMISO

A la revista «España» no le ha parecido bien que a nosotros nos haya parecido mal—lo contrario que a ella—la visita de Unamuno a Palacio, y al juicio nuestro, publicado en estas columnas, sobre aquel acto y sobre la interpretación pseudo-histórica que le dió don Miguel en el Ateneo, consagra «España» un largo artículo para negarnos derecho al comentario. Confesamos que, aun habiéndonos visto obligados a recurrir muy pocas veces para descubrir entre la tupida fonda de la fronta algunos duros alfileres, agradeceremos al honor de la extensa réplica. No es para menos, viniendo de tan alto.

«España» nos molesta de aspirar al universalismo como escritores. Sabiendo que la poligrafía está reservada a los genios, ¿cómo habremos incurrido nosotros en semejante pedantería? Si no hemos intentado abordar temas filosóficos ni metafísicos, ni invadir el campo de las ciencias sociales, ni ensayarlos en el teatro, la novela o la poesía galante; si apenas hemos salido del modestísimo recinto del comentario político, abierto a todas las fortunas intelectuales, incluso a las más mediocres, ¿cómo aceptar la justicia del reproche? Pero, en fin, justo y atinado será cuando tan carinosos amigos nos lo dirigan.

Estamos seguros—«España» nos lo hace notar—de que al decir nosotros que «la institución de tan fina sensibilidad como la Liga de los Derechos del Hombre sólo puede echar firmemente raíces en la tierra bien regada de los partidos políticos, para extraer de ellos su savia», nos hicimos un lío. ¡Incapacidad para la metáfora! Pero, en fin, por lo menos, aun a costa de deficiencias metafóricas, dejamos adivinar nuestro pensamiento, a saber: que la acción eficaz de ese organismo sólo es posible con la existencia de vigorosos partidos de izquierda, como ocurre en el extranjero, y que es error fundamental pretender—la presunción la dedujimos de palabras de Unamuno—asignar a la Liga el papel de un partido político más.

Claro que no han menester de nuestro consejo los directores de la Liga para orientar su proyecto; pero habrán de convenir en que nosotros tampoco precisamos del suyo para opinar. Al fin y al cabo, de nada nos serviría, ni a ellos ni a nosotros, tan extraño trámite; a nosotros, porque pudiera ocurrirnos desoir el consejo, y a ellos, porque, dada nuestra insignificancia, no podrían ufanarse de nuestra sumisión a su previa censura, como se han ufano ahora de que don Miguel les consultara si debía ir a ver al rey.

Espíritu simplista el nuestro, juzgó a la «ata la lana»—sin elegancia de estilo, que no hemos podido adquirir porque viejas devociones de amistad nos hicieron amar la literatura plúmbea—lo que hizo y dijo Unamuno. Luego, cuando hemos visto en «España» que el racio basamento de las leas a la conducta de don Miguel descansa sobre profundos análisis psicológicos, estudios raciales y críticas de historia, hemos comprendido la complejidad magna de este problema de la reconciliación de las dos majestades hispanoamericanas, separadas por dardos que habían herido la santidad materna, y nos hemos dado cuenta, tardamente, de nuestra impardonable ligereza al tratarlo casi casi como la avenencia de dos pútricos con la dignidad sustituida por vanidades de trapo.

De las amarguras y sacrificios que ocasiona el encasillamiento en los partidos políticos, no era por nosotros, que ni los hemos sufrido ni, probablemente, los sufriremos. Era—estaba muy claro—por los hombres-cumbres a quienes ese encasillamiento y las modestas obligaciones

de él se desprenden pueden lesionarles en su almorza.

Silencio y política son incompatibles. Por eso no creemos en la «debor callada» de la Liga, de que «España» nos habla. Hasta ahora, y es natural, todo ha sido reclamo. Menos que nada habrá de crear Unamuno en esa tarea silenciosa cuando aspiraba—de ahí nuestro comentario—a tomar la Liga como acompañamiento para sus machichas políticas. ¡Que las baile solo el que quiere seguir ballándose!

Es verdad que el ambiente parlamentario de notoriedad y eminencia superior a las disponibilidades intelectuales del individuo, y es verdad también que en los partidos políticos la suma de individuales ambiciones suele ser mayor que las ocasiones de satisfacciones. Por ahí no nos puede sobrevivir a nosotros, que tenemos coimada con exceso nuestra ambición, amargura alguna. Ahora bien, haría falta saber, para discernir la imparcialidad de tan severo fallo, si quien tal escribe—con infinitos más méritos del que yo—ha tomado también participaciones en esa lotería. Porque entonces la reputa perdería su valor. El desdén es, a veces, la más vehemente expresión del desprecio. Nosotros no tendremos derecho a nuestra buena estrella política; pero hágasenos la justicia de reconocer que tampoco somos culpables de que la mala suerte adjudicada a los demás representaciones desdenables por ser notoriamente inferiores a su categoría.

En cuanto a los capuchones, vestimos el del mismo color, sin quitárnoslo un solo día, desde hace veintitantos años. Ni vacilamos para ponérselo ni hemos intentado cambiarlo por otro de rojo más subido, para arrinconarlos luego los dos en el guardarropa.

A lo visto, el haber descolgado circunstancialmente en el gran baile de la política nos ha desvanecido, nos ha llenado de orgullo y de soberbia; «España» lo ha descubierto. ¡Y nosotros que creíamos disimularlo bastante bien!

No es fácil conocerse a sí mismo. Después de huelga, nosotros no nos conocemos; pero eso nos atrevemos a juzgarlos.

Aunque de ahora en adelante lo haremos con permiso de «España» si se trata de ídolos suyos. Y dejáremos íntegra a «España» la alternativa y gustosa misión de exaltarlos y descachararlos.

Indalecio PRIETO

Los desagrazos de "L'Humanité"

PARIS, 25.—En prueba de imparcialidad de nuestras informaciones queremos recoger el meñit dado por el órgano oficial del comunismo francés a las palabras atribuidas a Krassin por un redactor de «Le Temps», diciendo que en lo sucesivo el Gobierno no prestaría más apoyo a los partidos comunistas, lo cual se había comunicado al partido comunista francés.

Bernard Lecache telegrafía desde Génova a «L'Humanité» diciendo que le ha dicho «Rakovsky que Krassin no ha podido decir tal cosa. No es Krassin mismo el que desmiente, sino un profesional del embuste, en cuyo concepto se tiene aquí al «correvéidile» Bernard Lecache. Ha pasado una semana desde que «Le Temps» publicó la intervión con Krassin, y éste no ha rectificado. Pero ¿hay alguien que crea todavía a «L'Humanité»?

El lunes por la mañana, y firmado por su director, Marcel Cachin, «L'Humanité» se expresaba así: «Nuestros nacionalistas franceses van diciendo que Alemania

Los conductores de carruajes

Inauguración de una bandera.

El sábado, a las doce de la noche se verificó en el teatro de la Casa del Pueblo el acto de inauguración de la nueva bandera de la Unión General de Conductores de Carruajes.

El local, completamente lleno de público, compuesto de socios de la Unión y sus familias y decorado con las banderas de las Sociedades de la zona, ofrecía un brillante y animadísimo aspecto.

En el escenario tomaron asiento representaciones de las Sociedades y el Consejo de la Casa y los compañeros de la Junta de gobierno de la Sociedad de Conductores.

La mesa presidencial, decorada con la vieja bandera de la Sociedad, y a los lados, la del Arte de Imprimir, decora de las Sociedades obreras, y la nueva y magnífica bandera que se iba a inaugurar.

Empezó el acto tocando «La Internacional» una numerosa orquesta de la Sociedad de Socorros de Ciego, terminando con una prolongada ovación y aclamaciones al terminar de tocar los ciegos.

El presidente, compañero José María Álvarez, dió cuenta de que se esperaba un lazo para la bandera de los compañeros de Sevilla; pero que no había llegado aun.

En honor de dichos compañeros ejecutó la orquesta el pasodoble «La Giraldilla», dándose muchos vivas a los compañeros sevillanos.

Álvarez, en nombre de la Sociedad, dió frases muy cariñosas al compañero Mattas Gómez Latorre despedido de la Casa donde trabajaba cuando fué elegido concejal por el pueblo, pidiendo un aplauso para el viejo y honrado luchador. Y para los que habían sabido elegirle. El público contestó con una estruendosa ovación.

Hizo una breve historia de la vieja bandera que iba a ser publicada, que estaba presidiendo el acto, y que hasta el último día prestó servicio, pues enviólo el ferretero don compañero Bernardo Serrano, muerto estos días a consecuencia del choque de la Castellana, y enterrado el sábado.

Recordó el acto de la inauguración de la vieja bandera, el año 1900, dedicando sentidas palabras a los compañeros, ya muertos, Eutorgio Sanz, número 1 de la colectividad, e Idelfonso Pérez, primer presidente de la misma, teniendo también palabras de elogio para los compañeros Miguel Gil, Rodríguez Incógnito, Eduardo Álvarez y Pascual Pastor, entre otros, y todos ellos veteranos luchadores y que contribuyeron con su esfuerzo al actual engrandecimiento de la Unión de Conductores.

Con este recuerdo—añadió—queremos demostrar que las cuestiones personales, en estos momentos, las olvidamos, y que no hay que cantar de unión y de amor. A los antiguos socios de la Unión debemos nuestra manera de sentir la lucha de clases, que es tal como la entiende el Partido Socialista Español.

La Unión de Conductores defenderá los principios de la lucha de clases de la Unión General de Trabajadores con el mismo amor que defenderá la bandera que inaugura esta noche, y sirva esto para deshacer equívocos.

Relató a grandes rasgos el crecimiento de la colectividad desde 1918 y las mejoras conseguidas, afirmando que se trata la primera en conseguir el control

Roja es nuestra bandera, y en ella están representados todos los sectores de la industria rodada, y si hubiese algún obstáculo para la unión de todos, el obstáculo desaparecerá, en bien de todos, y llegará al punto, único medio de vencer al capitalismo.

Terminó dando vivas a la Unión de Conductores, a la Unión General de Trabajadores, a la unión de todos los trabajadores del mundo y al Partido Socialista, vivas que fueron contestados con gran entusiasmo, siendo aclamado también por la muchedumbre el «abuelo» Pablo Iglesias.

Miguel Ramos, socio de la Unión de Conductores, pronunció un bello discurso, en el que de manera sencilla y eloocuente fué explicando los deberes que se contienen en la bandera, simbolismo, representación y depositaria del honor colectivo.

El que muere por ella debe perdurar entre sus compañeros, y éstos deben bendecirle, como maldicir de quien la traiciona.

Explicó el origen de la bandera en los tiempos primitivos, y la misión del abanderado, y el lenguaje de los colores de las banderas, dedicando un recuerdo a Mariana de Piná y a los compañeros de Castilla.

Terminó diciendo que también la bandera que se inauguraba tenía un aroma pero no de pólvora, sino de fraternidad, y en la que brilla con letras de oro la palabra «Unión», que debemos llevar siempre en el corazón y no olvidarla nunca, intentando todos mutuo respeto y practicando la fraternidad.

Baldomero Segura, dedicó un inspirado soneto a la bandera.

Constantino Méndez, veterano de los más viejos de la Sociedad, exaltó, con palabras elocuentes y sencillas, el momento solenne y emotivo de inaugurar la nueva bandera; dirigió un delicado saludo a las numerosas compañías que asistían al acto y describió las diferentes figuras y emblemas que ostenta la nueva enseña de la Sociedad.

José Garillete, en representación de los obreros y empleados del Metrofófono, pronunció breves y elocuentes palabras, dedicadas a la significación de fidelidad a la bandera que significaba el acto que se celebraba y al compromiso de no volverla la cara jamás.

Al concluir la palabra el presidente el compañero Olalla estudió a la prisión y persecución sufrida por este compañero.

Olalla, que llevaba la representación del Consejo de la Casa, fué recibido con una gran ovación y muchos vivas.

Empezó Olalla hablando de los deberes que se contraen con la organización, diciendo que el emblema de «Unión» que ostenta la Sociedad de Conductores es la aspiración de todos los trabajadores.

Dió sanos consejos, encaminados a que los compañeros, con su conducta ejemplar, hagan desaparecer de las compañías la resistencia a pagar los cupones de las Sociedades obreras, honrando así a los obreros su bandera.

Debs honrar la bandera respetando todos los criterios y amándose mutuamente, para so dar pretextos ni armas a los burgueses contra los obreros.

Ensalzó la labor instructiva realizada por la organización obrera y por el Partido Socialista, mayor que la que ha hecho la Restauración.

Condenó duramente las divisiones que

propagado por Largo Caballero.

Acción Obrera

PINTORES-DECORADORES

En la última reunión celebrada en el salón grande de la Casa del Pueblo por los oficiales pintores-decoradores fueron aprobadas varias bajas y se cursaron y aprobaron 75 altas.

Este número extraordinario de altas ha sido hecho en el transcurso de treinta días que ha mediado entre esta junta y la celebrada anteriormente, en la que también fueron aprobadas bastantes.

Algunas de las altas últimamente admitidas fueron impuestas determinadas condiciones a los solicitantes.

Fueron elegidos los siguientes cargos que había vacantes: Secretarios primero y segundo, José María Acoba y Mariano Marín, y vocales primero al cargo, Prudencio García Soria, José Fernández, Antonio Márquez y Tirso Rego.

En este punto del orden del día se levantó la sesión por lo avanzado de la hora.

«LA AROMÁTICA»

Esta Sociedad de Obreros Jardineros, en su última junta general celebrada en la Casa del Pueblo, aprobó las cuentas y resolvió los demás asuntos de trámite que figuraban en el orden del día.

Fueron elegidos los compañeros José Alonso y Félix del Hierro para cubrir las vacantes de vocal segundo y quinto, respectivamente.

MOZOS DE ALMACEN

Estos obreros han elegido los siguientes cargos: Para el Comité del Pleno, Elías Ruiz y Elías Arias, y para el de Sección, Gregorio Antón, y Antonio Arriaza.

POR EL INGRESO EN LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Los obreros de Inspección Sanitaria y los peones camineros, de la Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines, han acordado, en sus respectivas juntas generales, el ingreso en la Unión General de Trabajadores.

Los acuerdos fueron tomados por unanimidad.

¿QUE SE PROPONIAN LOS PATRONOS COCHEROS?

Desde hace unas semanas veníamos los obreros cocheros pasando por la triste situación de irnos quedando sin trabajo, por el motivo, según nos decían los patronos, de que el Ayuntamiento no les despachaba las licencias para efectuar los trabajos que hubiera que hacer.

Desde luego, la disciplina que ellos ponían estaba bien pensada y tratada para quedar en una situación de incertidumbre, pues hasta nos hacían creer que ellos, como nosotros, eran víctimas de los acuerdos del Ayuntamiento.

Claro que estas razones las hemos ido creando, inocentes de nosotros, hasta esta semana pasada, en que ya nuestra situación tomaba proporciones alarmantes, pues el número de parados ascendió a la mitad de los socios que somos en la entidad. En vista de ello, y de que la solución no la veníamos por parte de los patronos, y sí iba aumentando el número de parados, esta Sociedad tomó el acuerdo de nombrar una Comisión para que investigase este asunto.

Esa Comisión, después de entrevistarse con el compañero Sabarrit, y después con el alcalde, ha podido comprobar y sacar en consecuencia:

- 1.º Que el Ayuntamiento, si no ha dado licencias a los patronos, es porque éstos no las han solicitado.
- 2.º Que en el Ayuntamiento hay muchas denuncias de atarjes por limpiar y reparar y en espera de que soliciten las licencias para hacer dichos trabajos.
- 3.º Que los patronos, con esta táctica, se proponían darnos la batalla solidariamente para conseguir fines que por esta vez hemos adivinado y atajado a tiempo.

Por esta vez está descubierta el juego. Ahora, ellos verán si lo continúan o activan los trabajos para colocarnos a todos los parados en seguida. Si no lo hacen, ya saben todos los compañeros quienes son los culpables.

«Alerta, compañeros, de todas las Secciones del Ramo de la Edificación, que esta táctica es fácil que la emplee el Patronal en alguna Sección más.»

Por la Comisión de obreros cocheros, Pedro Sánchez.

MITIN DE OBREROS MUNICIPALES

En el salón grande de la Casa del Pueblo se celebró el mitin organizado por la Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines.

El acto era de propaganda societaria y para protestar contra los atropellos e injusticias que cometen con los obreros algunos jefecillos empleados del Ayuntamiento.

En primer término habló el compañero Setién, que encareció la necesidad de que todos los obreros municipales se agrupen en la Casa del Pueblo, separándose, los que estén en ella, de la titulación de obreros, creada por los jefes, con el fin de tener a los obreros sujetos a sus caprichos y arbitrariedades. Fue muy aplaudido.

El compañero Ruano combatió también la titulación Federación, y puso de manifiesto la persecución que están siendo objeto los sanitarios por parte de un jefe de éstos.

Recomendó a todos los obreros que se afilian a la organización de la Casa del Pueblo, única que lucha por el progreso moral y material de los obreros. (Grandes aplausos.)

Chaves, en nombre del Comité de la Agrupación, explicó los fines de ésta y las ventajas que reporta a los obreros. Combatió duramente a la Federación, lamentándose de que aún no están convencidos todos los obreros municipales de que ese organismo fue creado para defensa de los jefes y para mermar los derechos de los obreros.

Citó varios casos concretos de injusticias e inmorales, recordando, entre otros muchos, el ocurrido en el Ramo de Limpieza, al adjudicar las plazas de cabos paniguados de los jefes o a los de los concejales a quienes debían ir a ellos.

Con un obrero enfermo se complotó el acto inhumano de darle de alta antes de tiempo, amenazándolo con el despido si no se conformaba.

Todas las arbitrariedades e injusticias que cometen con nosotros—dijo Chaves—se evitan organizándonos en la Agrupación y creando una fuerza poderosa.

Terminó pidiendo que se cumpla la jornada de ocho horas, y en caso de que no pueda ser en algunos servicios, que

se establezca la de cuarenta y ocho horas semanales. Al final de su discurso fue muy aplaudido el compañero Chaves.

Lucio Martínez, en representación de la Unión General de Trabajadores, empezó poniendo de manifiesto las ventajas de la organización, luchando constantemente dentro de ella, hasta conseguir el abatimiento del régimen burgués.

Si los obreros quieren conseguir su emancipación total, no tienen más camino que el de luchar, unidos, dentro de las organizaciones.

Los obreros municipales que en las elecciones se dejan arrastrar por los favores no se dan cuenta de que lo han de pagar bien caro.

Explicó la organización de los obreros municipales en varios países de Europa, aconsejando que aquí se siga el mismo camino.

En las sesiones celebradas en los días pasados por el Congreso ha obtenido nuestro compañero Indalecio Prieto dos triunfos parlamentarios, dejando extramuros dos proyectos de ley del departamento de Hacienda.

Uno es el que indicaba el procedimiento para establecer un régimen jurídico de la propiedad de los terrenos llamados del Estado en Ceuta y Melilla, que, combatido por el señor Nougués y por nuestro camarada, ha quedado en tan mala postura, que de ella acaso no se levante.

La intervención de Prieto fue igualmente decisiva en la discusión del dictamen concediendo autorización al Gobierno para establecer en La Línea una Aduana.

A pesar de la persistencia que en favor de esta concesión viene manteniendo el diputado por aquel distrito, señor Torres Bofill, ministerial, el señor Bergamín, ministro de Hacienda, dió una respuesta a Prieto tan coincidente con el criterio de nuestro diputado, que se da como segura la salida del partido conservador del señor Torres Bofill, antes alista, de donde desató porque no le concedieron esta autorización, ahora denegada, en principio, por la Cámara.

La fiscalización socialista es eficaz, como se ve por esta referencia y como se ha visto en el caso de Pasaña, defendido por Prieto con todo el interés que la justicia reclamaba.

Con hechos demostramos los socialistas que sin hablar de frente único no engañar a los trabajadores hacemos por la armonía y la tolerancia entre las diferentes tendencias sociales la mejor labor que puede hacerse.

Conste así, de una vez para siempre.

Heridos y enfermos de la guerra de Marruecos

Procedente de Ceuta ha llegado a Málaga el vapor-hospital «Barceló», conduciendo 303 enfermos y heridos de la campaña de Marruecos.

En los hospitales de Málaga han quedado tres oficiales y seis soldados heridos y 34 soldados enfermos.

Además, han sido conducidos de dicha expedición: 60, para el Sanatorio de Valdeletra; 96, para San Sebastián, y 104, para Granada.

El «Barceló» zarpó en seguida para Larache, con objeto de traer otra expedición de heridos y enfermos.

Los socialistas jamillanos

JUMILLA, 24.—Reunida en asamblea la Agrupación Socialista en el amplio salón de la Casa del Pueblo, adoptó los siguientes acuerdos:

Abrir una escuela en su local social, a partir del día 2 de mayo, poniendo al frente de ella al compañero Diego Abellán.

Celebrar el día 1.º de mayo un mitin y una manifestación públicas.

Contribuir con dos pesetas mensuales de donativo a EL SOCIALISTA, comprometiéndose a seguir haciendo cuanto sea preciso en favor del periódico.

En la reunión hubo mucho entusiasmo.—Martínez.

Los presos de Alcira van siendo libertados

ALCIRA, 24.—Las gestiones que a favor de los compañeros presos vienen realizándose sin cesar desde el momento en que se desarrolló la maniobra caciquil, están dando el resultado apetecido, si bien se procede con gran parsimonia.

El juez instructor está dispuesto, por fin, a admitir que los procesados sean puestos en libertad provisional, bajo fianza. En consecuencia, hace días fueron libertados los compañeros Morell, Rodríguez y Martí.

Mañana, martes, esperamos logren salir de la cárcel los camaradas Furió, Roca y Gordó, y tal vez el próximo sábado sean libertados García, Oliver y Palacios, que serán los últimos que quedan en la cárcel.

La impresión recogida en el pueblo es que éste es un nuevo fracaso de los enemigos de la organización obrera, por cuanto trataban de destruir la fuerza que en Alcira tienen ya los trabajadores asociados, y preponderantemente el Circulo Obrero Socialista, y aun cuando se ha recurrido a formular un proceso por coacción y estafa, la verdad va demostrando, y en su día se verá con luz meridiana, que no ha sido sino una maniobra que no ha producido el efecto apetecido por patronos y caciques egoístas, alguno de ellos titulado republicano.

Creemos tratará ahora de sacarse partido en el terreno político—el que sin duda más preocupa a los caciques—, y se pretenderá con el proceso evitar que los compañeros Oliver y García actúen en el Municipio. Pero ya veremos si la maniobra prevalece.

Al mismo tiempo que se ponía en libertad a los compañeros Morell, Rodrí-

La Conferencia de Génova y la diplomacia secreta

PARIS, 25.—El Tratado rusoalemán ha caído muy mal aquí. Chicherin, que parecía contrario a las prácticas de diplomacia secreta, se ha dejado llevar por ese género peligroso. Aunque el Tratado firmado con Alemania parece como una venganza de las capillas que se han formado en Génova, es indudable que puede tener consecuencias graves.

Dejando aparte la prensa oficiosa, cuya indignación contra Alemania y Rusia podría estar justificada si esa misma prensa no hubiese contribuido a reducir y boicotear lo que de internacional tenía la Conferencia de Génova, Leon Blum, en «Le Populaire», califica de «grave error» el Tratado rusoalemán, y añade: «Conviene razonar sobre los hechos concretos. Realmente, la resolución tomada por Rathenau y Chicherin no puede sino perjudicar la paz en Europa, la reconciliación moral y la reorganización material de las

funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las seis y media y a las diez y cuarto. La aventura del coche.

PRINCESA.—A las diez y cinco, Caín.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, La presa.—A las diez y cuarto, Casapueblo Pía.

ESLA V.—A las seis, El indio (Triplépat).—A las diez y media, Santa Isabel de Cortés.

APOLLO.—A las seis y media, La rubia del Far-West.—A las diez y media, La sarranilla.—Los dragones de París.

FUENCARRAL.—A las seis, La chica del gato.—A las diez, El condado de Mairna y Amelia de Isaura.

Torrent y Compañía Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias Válgame Dios, 6, imprenta.

ROCA

Fotógrafo. Tetuán, 20. TELEFONO 324. Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

Cooperativa Socialista. Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta, Arragneta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

IMPRENTA DE EL PAÍS.—MADERA, 8.

dan lugar a hechos como el de Gallarta, diciendo que los obreros debían proclamar muy alto la libertad de pensamiento y la inviolabilidad de la vida.

Si condenamos el atentado personal sistémico, vaya contra quien vaya, más hemos de condenarlo cuando se practica entre hermanos.

Aludió a los últimos triunfos obtenidos por la Sociedad de Conductores, comparando el espacio que les dedicó la prensa burguesa, unas cuantas líneas, y las columnas que dedicó EL SOCIALISTA, deduciendo la necesidad de que los obreros ayuden a nuestro periódico por su propio interés, y la conveniencia, para todos los obreros, de estar representados numéricamente en el Ayuntamiento.

Terminó felicitando a la Sociedad por el acto que estaba realizando y despidiéndose que los conductores lleguen pronto a una Federación única nacional, redimiendo con ella a los obreros de las grandes Embarcadas y siendo el principio de unión entre todos los obreros de la industria rodada y de la fraternidad con los demás trabajadores.

Manuel Lois, presidente de Impresores, dió la más cordial enhorabuena a la Unión de Conductores por el hermoso espectáculo que estaba dando e hizo votos por que dicha entidad continuase siendo uno de los más firmes baluartes de la Casa y por que la inauguración de su bandera sea el principio de un sin fin de ventajas morales y materiales.

El contable de la Sociedad, Juan Sanz, describió el significado simbólico de los dibujos que ostenta la nueva bandera, y habló de la antigüedad y nobleza del arte de guiar, representado en la bandera por la cuadriga guiada por una matrona romana.

En la nueva bandera está simbolizada la fraternidad, y ostenta también la anchura del ideal.

Sajudó a la vieja bandera, que hasta el último día cumplió, cubriendo el cadáver de un compañero, y a la nueva la deseó que no haya que aplicar a ningún compañero la frase de la madre de Boabdil: «¡Llorá a como mujer, ya que no supiste defenderla como hombre!»

Luis Fernández, de quien también el presidente, al concederle la palabra, recordó que ha sufrido prisión y persecuciones recientes, fué recibido con grandes aplausos.

Habló en representación de Albañiles. Enaltecida la importancia y significado del acto; pero a la bandera—dijo—hay que dignificarla con la conducta de los asociados para que no sea un mito.

Enumeró las ventajas que los cocheros han obtenido por medio de la organización y comparó la vida dura de los cocheros con la de los albañiles, trabajando bajo todas las inclinencias.

Expuso los peligros de las huelgas prematuras, aconsejando a los tranviarios y obreros del M-tropolitano que no se dejen impacientados y que se organicen bien antes de lanzarse a un movimiento en momentos de arrebatado para después sentir el desmayo en seguida.

Explicó lo que significa la organización y los deberes a que ésta obliga, poniendo como ejemplo la admirable conducta de desinteresarse y de sacrificio seguida por los albañiles en sus luchas, duras y prolongadas.

La bandera en sí no significa nada, como tampoco significa nada el número de los que la sigan si éstos no tienen conciencia de los deberes de solidaridad, fortaleza y sacrificio.

El secretario de la Sociedad, José Anastasio, empezó dedicando un cariñoso recuerdo a los fundadores de la Unión de Cocheros.

Aludió a las persecuciones de que son objeto los trabajadores, teniendo que luchar aún por las libertades, lo mismo que hace un siglo.

La España antigua tenía un inquisidor general; la moderna tiene un director general.

En nombre de la Unión protestó contra la guerra de Marruecos.

Describió ingenuamente el desfile verificado días pasados por las fuerzas de Seguridad y el empuje que se hará contra el pueblo con los nuevos elementos, diciendo que las cocinas que desfilaron, en vez de servir para lo que se las va a aplicar, debían emplearse para dar de comer a los chicos.

Pidió que la Unión proteja a un cochero que está preso y que no es asociado, ya que su señor, que tiene la obligación de hacerlo, no lo hace.

La Unión—terminó diciendo—, que significa la fuerza, y que no tiene resortes para nada, tiene sus puertas abiertas para todos. Si algunos se fueron de ella, cuando vivían, como hijos prógros, recibámoslos con los brazos abiertos.

Al anunciar el presidente el compañero Sabarrit, la orquesta le saludó con «La Marsellesa», y fué recibido con una gran ovación por el público.

Habló en representación de la Unión General de Trabajadores y empezó manifestando la identidad de aspiración y de táctica de la Unión de Conductores con aquélla organización nacional.

Yo—dijo Sabarrit—, en los cargos que ejerzo, he procurado interpretar los mandatos de mi Partido, en que hay hombres como Pablo Iglesias y Matías Gómez Latorre, que, después de treinta años de honrado trabajo, ha sido recompensado por sus patronos con el despido.

Recordando las frases que Alvarez dedicó a los fundadores de la vieja bandera de la Unión de Cocheros, afirmó que, aunque personalmente no estén con ella, lo están idealmente, porque, equipados o no, proceden honradamente.

Si yo tuviera influencia procuraría una vez más ponerla al servicio de la unión, para que todos estéis bajo la mis-

ma bandera, porque para nosotros lo esencial es la armonía y el ideal.

Recordando esas aspiraciones haré cuanto pueda para que desaparezcan ciertas situaciones que ojalá no hubiesen existido nunca.

Examiné el período de reacción por que atraviesa España, lamentando que la tierra de promisión no esté tan cercana como suponían los que afirmaban que la Revolución rusa irradiaría en el mundo inmediatamente.

Esta irradiación tardará más, cuanto más tarde en crearse la conciencia revolucionaria.

Calificó de errónea la teoría apofítica, porque la realidad nos enseña que políticamente hay que combatir al régimen capitalista en todas sus manifestaciones de guerras y explotación de los hombres.

Recordó la emoción y la alegría de muchos elementos elevando a símbolo la «Stara» cuando Romanos suspendió las garantías, creyendo que la pistola lo iba a resolver todo.

Aquello trajo los Sometidos y la Acción Ciudadana, que en Madrid luchó contra los tranviarios.

Se nos tachaba de conservadores y de que no sentíamos los dolores del pueblo; pero yo he visto cómo aquí han desfilado aparatos revolucionarios, que nos han insultado, que en cuanto han visto que no había dinero de Rusia y que no venía la Revolución, hoy están con la Monarquía, traicionando al pueblo.

Desconfiá de los arrebatos revolucionarios extremistas, porque cuanto más se grita «¡porque se tiene más miedo, los que no tienen miedo no gritan».

El éxito está en saber sostener las organizaciones fuertes, con las que no tenga más remedio que pactar y transigir el enemigo, y no en provocar huelgas por pérdidas y dar lugar a violencias contra aquéllas y sus obreros.

Pintó a grandes rasgos cómo debe ser el régimen socialista a que deben aspirar todas las organizaciones, de justicia y libertad incluso para el adversario.

Describió el estado en que se encuentran en España las organizaciones obreras y la falta de Cooperativas, y aconsejó que no se tome a la organización únicamente con la mira egoísta inmediata, sino de lo que se va a dejar hecho para los hijos y para el porvenir de todos los trabajadores.

Condenó duramente el procedimiento de engañar a los obreros con falsos es- pejismos.

Recomendó hábitos de moderación y renovación de costumbres, a fin de que las futuras generaciones sean fuertes y sanas, y que se respete a las compañeras y se las eduque ideológicamente, para que éstas, insensiblemente, crean conciencia revolucionaria en los hijos.

La U. G. T. aspira a posiciones, por todos los procedimientos, de los medios de producción y de cambio; pero mientras tanto acepta el intervencionismo.

Vosotros—dijo a los reunidos—necesitáis, quizá más que otros obreros, tener representantes en el Municipio para llegar a establecer un pacto con él y vosotros.

La U. G. T. va preparando los órganos para el día del triunfo, y por eso va a la conquista del control, que es un paso más de la Revolución.

Nosotros tenemos el deber de apoyarnos desde nuestro periódico y en los organismos y con las representaciones municipales o parlamentarias; pero antes habéis de contar con vosotros mismos, porque aquí no debe haber amos ni jefes, sino una masa inteligente que sepa gobernarse ella misma.

Debéis fiscalizar en las organizaciones, y debéis fijaros en la actual política del régimen, con sus Aranceles del hambre y llevando al Ayuntamiento concejales de gremios.

Describió a grandes rasgos la falta de escuelas y de higiene que hay en Madrid, diciendo que si se viera a los explotadores del pueblo no hay derecho después a protestar contra lo que hacen.

En España sólo existen en el papel las responsabilidades para los poderosos. En Italia se condenó a un general; aquí gobernaron los que perdieron las colonias.

Afirmó que en el Congreso no hay ya más oposición que la de los cuatro diputados socialistas, y recordó que, sin hacer caso de las injurias de sindicalistas y comunistas, les han defendido allí porque con ello cumplían un deber.

Aludió a su intervención parlamentaria negando el derecho a castigar a la policía de Zaragoza por la cuestión del juego, porque si hubo delito es un producto de la podredumbre del régimen, que no castiga mas que a los débiles.

Terminó con un párrafo vibrante alentando a luchar intensamente contra el régimen.

El compañero Sabarrit fué ovacionado largamente al final de su discurso, y durante el mismo fué muy aplaudido varias veces.

Todos los que tomaron parte en la reunión fueron objeto de cariñosas y entusiastas ovaciones. También fué muy aplaudido, al retirarse del local, el dibujante de la bandera, don Elías Corona.

El acto terminó a las cuatro y media de la madrugada con unas breves palabras del presidente diciendo que el color rojo de la bandera no es de odio, sino de amor, y con ella iban a la fiesta del Primero de Mayo, ma que les pesa a los organizadores de la fracasada Gran Campaña Social.

La artística y soberbia bandera, que ya hemos descrito hace días, fué objeto de grandes elogios.

El acto resultó una hermosa fiesta de fraternidad y de expansión espiritual, a la vez que de propaganda.

La orquesta de diegos, muy numerosa, amenizó la velada, tocando de modo admirable en los intermedios, y siendo muy aplaudidos, mercedamente.

Remitiendo a esta Administración cuatro pesetas veinticinco céntimos enviaremos, en paquete certificado, las obras siguientes:

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.

Album revolucionario.

La indiferencia en materia política.

La guerra y la patria.

El Socialismo y los intelectuales.

Jaime Vera y el Socialismo.

Celebración de actos cívicos.

A los jóvenes.

Está era un señor.

Generar el pan.

Acuerdos de un niño despoja.

La evolución superorgánica.

CASAS BARATAS PARA OBREROS

Visita el Banco de Urbanización ABASCAL, 10

Horas para obreros: de siete a ocho ida.

AGENTE: J. A. MELIÁ

Para el Primero de Mayo

Remitiendo a esta Administración cuatro pesetas veinticinco céntimos enviaremos, en paquete certificado, las obras siguientes:

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.

Album revolucionario.

La indiferencia en materia política.

La guerra y la patria.

El Socialismo y los intelectuales.

Jaime Vera y el Socialismo.

Celebración de actos cívicos.

A los jóvenes.

Está era un señor.

Generar el pan.

Acuerdos de un niño despoja.

La evolución superorgánica.

CASAS BARATAS PARA OBREROS

Visita el Banco de Urbanización ABASCAL, 10

Horas para obreros: de siete a ocho ida.

AGENTE: J. A. MELIÁ

Para el Primero de Mayo

Remitiendo a esta Administración cuatro pesetas veinticinco céntimos enviaremos, en paquete certificado, las obras siguientes:

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.

Album revolucionario.

La indiferencia en materia política.

La guerra y la patria.

El Socialismo y los intelectuales.

Jaime Vera y el Socialismo.

Celebración de actos cívicos.

A los jóvenes.

Está era un señor.

Generar el pan.

Acuerdos de un niño despoja.

La evolución superorgánica.

CASAS BARATAS PARA OBREROS

Visita el Banco de Urbanización ABASCAL, 10

Horas para obreros: de siete a ocho ida.

AGENTE: J. A. MELIÁ

Para el Primero de Mayo

Remitiendo a esta Administración cuatro pesetas veinticinco céntimos enviaremos, en paquete certificado, las obras siguientes:

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.

Album revolucionario.

La indiferencia en materia política.

La guerra y la patria.

El Socialismo y los intelectuales.

Jaime Vera y el Socialismo.

Celebración de actos cívicos.

A los jóvenes.

Está era un señor.

Generar el pan.

Acuerdos de un niño despoja.

La evolución superorgánica.

CASAS BARATAS PARA OBREROS

Visita el Banco de Urbanización ABASCAL, 10

Horas para obreros: de siete a ocho ida.

AGENTE: J. A. MELIÁ

Para el Primero de Mayo

Remitiendo a esta Administración cuatro pesetas veinticinco céntimos enviaremos, en paquete certificado, las obras siguientes:

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.

Album revolucionario.

La indiferencia en materia política.

La guerra y la patria.

El Socialismo y los intelectuales.

Jaime Vera y el Socialismo.

Celebración de actos cívicos.

A los jóvenes.

Está era un señor.

Generar el pan.

Acuerdos de un niño despoja.

La evolución superorgánica.